

# POEMAS DE LA OBRA "PIONEROS Y EMIGRANTES YUGOSLAVOS EN CHILE"

## EMIGRANTE



Nací en un punto- breve punto, acaso  
donde el cielo es azul y el mar sereno,  
un recodo feliz, verde y ameno,  
con brisa toda suavidad de raso.

Nací en el Adriático - un pedazo  
de paraíso - y me acunó el murmullo  
de la espuma al romper; crecí a su arrullo  
y me embriagué de sol en su regazo.

Pero partí, como partieron antes  
muchos otros oscuros emigrantes,  
sin meta fija, lejos y al azar.

Y mi tienda planté bajo otro cielo,  
otro mar me durmió y en otro suelo  
nueva patria encontré y nuevo hogar.  
Cuando, a ratos, recuerdo aquella aurora  
en que partí, dejando cuanto mío  
tenía, no sé, pero siento frío,  
y el labio tiembla en tanto el alma llora.  
¿Volveré algún día? - ¿No es vano empeño? -  
¿Habrá claro de sol? ¿Noche de luna?  
La vida rueda, cambia la fortuna  
y la ambición más bella es sólo un sueño.  
Nacer, vivir, luchar  
hasta el momento final,  
teniendo fijo el pensamiento  
en algo que es quimera y no vendrá.  
En seguida, abrazarse al caro suelo  
que paz le diera y fraternal consuelo,  
y partir para siempre...y no pensar.  
Tierra de promisión – de luz, radiante –  
Yugoslavia viril, bouquet de flores.  
Cuna y gloria de todos mis mayores  
y más querida cuanto más distante.  
Con qué placer el corazón se afana  
en recordar tus valles  
y aquel verde de tus viñas y olivos  
que se pierde entre la bruma gris de la mañana.  
Y reviven paisajes sepultados  
para siempre en el tiempo y ya olvidados.  
– Noches de plenilunio, días de sol –  
Y ante tanto tesoro y dicha tanta,

qué de nudos que oprimen la garganta  
y cómo aprieta y ahoga la emoción.

## PIONEROS



Partieron algún día, uno cualquiera.  
Atrás, la isla, allá en lo alto, el cielo.  
Mil alas en redor en grácil vuelo.  
Y en el aire, rumor de primavera.  
Qué lejos el hogar que ayer los viera  
reír alegres bajo el terciopelo  
del dombo azul y sobre el patrio suelo,  
junto al bosque, al arroyo o en la ribera.  
Partieron con el alma ilusionada.  
Otro sol, otro cielo, otra alborada  
los esperaban lejos. ¿Dónde? ¿Cuándo?  
Y de pie ante la borda del navío,

qué dolor implacable, qué vacío.  
Y sin querer llorar iban llorando.  
Su ruta América, solar de grandes.  
En un recodo Chile, abierta mano  
extendida a través del océano  
y sujeta al macizo de los Andes  
Y allí del mar frente al ambiente puro,  
levantaron sus tiendas, de tal modo  
que junto a los chilenos, codo a codo,  
buscaron la conquista del futuro.  
Y hoy tras ardua labor, de esos pioneros  
queda sólo el recuerdo en los senderos  
del Norte o allá en el frío Magallanes.  
Pero los hijos de esos troncos viejos  
siguen luchando por las pampas,  
lejos, en pos del porvenir, como titanes.  
Hermanos del Adriático, en un hueco  
de esta tierra nortina y a los rumores  
de este mar apacible, mis mayores  
en paz reposan, sólo el plácido eco  
de la brisa los turba. Y a su vera  
también los vuestros en quietud descansan.  
Pasaron por la ruta. Otros avanzan.  
Mañana caerán los que Dios quiera.  
Más la ley es así - la vida es corta –  
Construir, hacer el bien es lo que importa.  
Sembremos mientras tanto, hay que sembrar.  
E imitando a esos bravos pioneros,  
cubramos de rosales los senderos  
de este Chile que amamos de verdad.

# SUTIVAN



Patria mía, solar de mis mayores,  
en un recodo de la mar, perdida,  
eres trozo de Tierra Prometida  
rodeado de viñedos y de flores.  
En tus campos, cubiertos de verdores,  
perfuma el azafrán y el aire brilla  
el oro de la rubia manzanilla  
que esplende con magníficos fulgores.  
Nada, nada hay de ti que no recuerde.  
Y al evocarte, el corazón se pierde  
por los limpios senderos de mi infancia.  
Y sin quererlo, a veces, de repente  
retrogrado en el tiempo, reverente,  
y me embriago en su luz y su fragancia.

## ISLAS DE DALMACIA



Luciérnagas del mar, entre la bruma  
- a manera de “Morse”- fría y vaga,  
su opalescente luz arde y se apaga  
para expirar después sobre la espuma.

Pero apenas entreabre sus pupilas  
la aurora gris, por todos los canales  
sopla y extingue los mil y un fanales  
con sus gamas de rojos y de lilas.  
Y luego, cuando el sol rompe las gasas  
de la bruma costeña, qué de casas  
sacuden su desgano, perezosas.

En tanto allá a lo lejos, las aldeas,  
con sus blancas y alegres chimeneas,  
fingen bouquet de perfumadas rosas.

## BRAČ



Engastada en el mar como un brillante,  
Brač, mi terruño, que al Edén imita,  
parece que soñara en la infinita  
paz del atardecer. El sol distante  
La besa con amor, después se aleja  
y se hunde lentamente en el vacío.  
Rompe el primer lucero y, a poco, un río  
de luz en el cielo sobre el mar refleja.  
Y al caer la noche, en los canales  
de las islas en torno, mil fanales  
se asoman a mirar por las ventanas,  
Para luego, perderse entre la bruma,  
cabalgando en corceles de alba espuma,  
y morir en la cúspide lejana.



# YUGOSLAVIA



Solar de mi niñez en tu ribera  
que emerge de entre velos de alta bruma,  
el viento es música, un rosal la espuma  
y el paisaje encantado, una quimera.  
El mar te arrulla. Y el sol que reverbera  
del agua en el espejo transparente,  
finge roja guirnalda allá en tu frente,  
bajo un cielo en eterna primavera.  
Muy pocas como tú, cordial, sencilla;  
un edén cada codo de tu orilla;  
cada roca, una auténtica esmeralda.  
Y abierta al sol y al viento, tu campiña  
luce el verde encendido de la viña  
sobre regios tapices oro y gualda.